



Ver/hecho: el apoliticismo dominante.

1. El clima de descrédito generalizado de lo político, de lo comunitario, de la caridad.
2. La dictadura de lo privado en contra de lo público.
3. Apoliticismo en la iglesia (→ evangelización fraudulenta).
4. La AC no puede permitirse caer en la trampa del apoliticismo.

Juzgar/a la luz de la palabra de Dios: perfil político de Jesús, de María, de los discípulos.

1/Perfil político de Jesús -"Ungido": su vida pública

Fue Jesús de Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profetas Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: "El espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor".

Y, enrollando el rollo y devolviendo al que le ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: "Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír".

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: "¿No es este el hijo de José?" Pero Jesús les dijo: "Sin duda me diréis aquel refrán: Médico, cúrate a ti mismo, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm". Y añadió: "En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos habían en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio".

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, le echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

2/ María y su júbilo con la actuación del Dios de los pobres (Lc 2, 45 - 56).

Isabel, llena del Espíritu Santo, dijo a María: “Bienaventurada la que ha creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”.

María dijo: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso has hecho obras grandes en mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia como lo había prometido a Abrahán y su descendencia por siempre”.

María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

3/ Los discípulos y sus/nuestras dificultades para seguir la hoja de ruta del Reino (Mt 20, 20-28; Mc 10, 35-45; Lc 22, 24-30).

La madre de los hijos de Zebedeo se acercó con sus hijos a Jesús y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?” Ella contestó: “Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda”. Pero Jesús replicó: “No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber?” Contestaron: “Podemos”. Él les dijo: “Mi cáliz lo beberéis, pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlos, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre”.

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra los dos hermanos. Y llamándolos, Jesús les dijo: “Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos”. (Mateo 20, 20-28)

Actuar / Ante el hecho (apoliticismo imperante) y a la luz de la Palabra de Dios y bajo la acción de su Espíritu “dador de vida”, nos preguntamos:

1. ¿Qué me pide el Señor como fruto de este retiro?
2. ¿Que nos pide el Señor como fruto de este retiro?